

ARMAS Y MUNICIONES PARA EL SAFARI DE HOY (1)

UN RIFLE, DOS RIFLES, TRES RIFLES...

POR ROQUE ARMADA
(ARMADA EXPEDICIONES)CON QUÉ ENFRENTARSE A LA COMPLEJA
Y VARIADÍSIMA FAUNA AFRICANA

A lo largo de las muchas horas que paso hablando de caza por el mundo con mis clientes, acabamos con frecuencia tocando un tema que me apasiona: qué armas y qué municiones son más apropiados para cada safari africano. Por tanto, y sin ningún ánimo de dogmatizar, voy a dar unas ideas generales sobre lo que a mi juicio es más adecuado para el safari moderno.

Quede bien claro que son opiniones personales y como tales deben tomarse, y siempre contrastarlas con las del cazador profesional que le vaya a guiar, que tendrá muchísima más experiencia que yo. Sé que hay lectores de esta revista que tienen muchísima experiencia en África y ellos ya sabrán muy bien lo que usan y porqué, aunque alguna de estas sugerencias tal vez les puedan interesar. Pero por mi experiencia como director de una agencia de caza, pienso que estas líneas sí pueden ser útiles para orientar en la elección de sus armas a aquellos que se van a enfrentar en sus primeras batallas con la compleja y variadísima fauna africana.

Estas líneas van dirigidas al principiante y puede que al safarista medio de hoy. Este cazador, como pueden serlo muchos de los lectores de esta revista, probablemente vaya a algunos safaris de antílopes al principio de su vida de caza en África. Tal vez pueda llegar a cobrar un par de búfalos en su vida o si

le vuelen loco como a mí, pueda pasar de media docena. Con un elefante o dos, un leopardo y si tiene mucha suerte y aun más fortuna, tal vez cobre un león y con ello habrá colmado sus aspiraciones africanas para toda su vida. Por ello no voy a hablar demasiado ni de grandes calibres, ni de maravillosos express británicos y ni de otros *stoppers*. Creo que no son los rifles que este cazador medio de hoy comprará, ni tendrá en su armero, para cobrar esa media docena de animales peligrosos en toda su vida. Estas maravillosas y carísimas armas ya son tratadas por expertos en el tema, muchos de ellos con enorme experiencia y con cientos de animales peligrosos en su haber, como **Tony Sánchez Ariño**. Por ello, humildemente, sólo voy a tocar de pasada el tema de las armas especializadas para caza peligrosa destinadas a parar sus indeseables cargas.

Este cazador de hoy, si utiliza un 375 o 416 que conoce bien y maneja sin problemas con un anteojo de pocos aumentos, tendrá más posibilidades de colocar su bala –eso sí, bien elegida– en el sitio correcto que con un *stopper* o peso pesado de miras abiertas. Si coloca una bala adecuada en ese sitio correcto, no tendrá ninguna necesidad de llevar uno de estos maravillosos pero carísimos pesos pesados. Si una vez en su vida tiene una situación complicada será resuelta por su cazador profesional, que sí debe llevar uno de estos *stoppers* y que tiene muchísima más experiencia.

Roque Armada con el resultado de un safari de antílopes con dos cazadores españoles en Suráfrica. Se utilizaron tres rifles tan distintos como un 30.06, un 300 Winchester Magnum y un 375 H&H. Dado que en la zona del Nothern Cape, cerca de la ciudad de Kimberley, se esperaban tiros largos, el más adecuado podía parecer a priori el 300 WM. Sin embargo los otros dos calibres hicieron su papel en buena parte por el dominio que de ellos tenían los tiradores, que los llevaban usando muchos años. Además se hizo una puesta en tiro de +6 centímetros a 100 metros buscando un cero a 200 metros, que fue perfectamente adecuada para los tiros a larga distancia que se pueden hacer en esta parte de Suráfrica, de sabana muy abierta. Tan importante como el calibre elegido o más, es estar acostumbrado y familiarizado con su rifle, elegir una bala adecuada y realizar una cuidadosa puesta en tiro. Con esa familiaridad y costumbre es más probable que coloque los tiros en el sitio correcto, cosa que en mi opinión es mucho más importante que unos décimas de milímetro más de calibre.





El autor, con un precioso black wildebeest, nos muestra el Mauser 66 del 300 Winchester Magnum con anteojo Zeiss de 2 a 10 aumentos doble gatillo al pelo, que se utilizó como rifle único para este safari de antílopes en Suráfrica. Como se sabía que se iban hacer tiros largos, e incluso muy largos, se eligió el 300 WM por su magnífico alcance y a la vez sobrada contundencia. Como bala se eligió la veteránísima Nosler Partition de 200 grains cargada por Norma. Con buen peso y su doble núcleo separado por una partición ofrecía la polivalencia suficiente para este safari, donde además de tiros largos se pensaba cazar antílopes de pesos muy diferentes. Su primer núcleo de camisa muy fina y sin soldar puede y suele expandir incluso en unos antílopes ligeros y pequeños como el sprigbock. Sin embargo su segundo núcleo protegido por la partición nunca expande y ofrece una retención de peso de un mínimo del 40-50% y aseguraría la penetración en un gran antílope como un kudu o una cebra. Es una bala magnífica para un safari mixto de antílopes si no incluimos eland, como ha demostrado en los 60 años que lleva dando buenísimos resultados desde que en 1948 la inventó John Nosler.

Los lectores que quieran saber las ventajas que puede tener un 577 NE sobre un 505 Gibbs para parar un elefante rabioso que carga a 12 metros, deben acudir a los escritos de Tony, pues dudo que encuentren un maestro de mayor conocimiento, a la vez que mayor humildad y amabilidad, que él.

Vaya por delante que mucho más importante que el calibre o rifle elegido, es su conocimiento, y la habilidad y familiaridad con el mismo. Por tanto, es vital que antes de su primer safari practique, dispare y pruebe su arma hasta la saciedad, tanto en el campo de tiro, como cazando lo que pueda en España con el rifle que va a llevar a África. No se le ocurra recoger en la armería un magnífico 416 Rigby que ha comprado para su primer safari de búfalo y al día siguiente irse al aeropuerto a facturar, pues estaría comprando todas las papeletas para el desastre.

Según mi experiencia en la agencia de caza que dirijo, hoy cualquier safari se contrata con tiempo, o al menos así se debería contratar si quieren asegurarse buenas zonas, buenas fechas, buenos campamentos y buenos profesionales. Por tanto, si compra un rifle de grueso calibre nuevo, por favor, compre también varias cajas de balas y haga varias sesiones de tiro con él. No exagere y tire cinco cajas de balas el mismo día, pues aparte de darle un calentón al rifle va a acabar viendo doble. Vaya en días diferentes al campo de tiro y familiarícese con el gatillo, con el cerrojo, con el encare y, sobre todo, acostúmbrese al retroceso para que a la hora de la verdad no afecte a su forma de tirar. Especialmente si nunca ha tirado con calibres grandes sería óptimo que lo llevase a varias monterías con las balas más blandas que encuentre para cogerle realmente el tranquilo a su nueva arma.

Si su rifle pesado lleva anteojo, y salvo muy pocas excepciones lo debe llevar, llévalo a varios aguardos y verá cómo desintegra los cochinos si usa una bala lo suficientemente blanda. Esa experiencia y esa bala blanda le serán utilísimos en sus primeros aguardos en el *blind* de leopardo o león y este tiro con pésima luz y que para muchos es difícilísimo y



Tres rifles que he usado mucho como arma única para safaris de antílopes. Arriba vemos un Mauser 66 del 300 Winchester Magnum con anteojo Zeiss 2.5-10x42. Es magnífico para safaris en que se esperan tiros largos tipo áreas de Namibia o partes de Suráfrica, especialmente si no incluimos eland en el menú. Debajo vemos un Blaser Off Road del 338 Winchester Magnum con anteojo Zeiss de 3-9x40, también magnífico como rifle único para antílopes a distancias largas en terreno abierto y con él estaremos más cómodos si queremos tirar eland. Si los utilizásemos en terreno de bush muy cerrado deberíamos usar las balas de mayor control de expansión que encontremos a fin de evitar una sobreexpansión y fragmentación y falta de penetración de las misma, por excesiva velocidad a las distancias muy cortas que se tira en el bush. Debajo vemos un Brno 550 stutzen del 9,3x62 con anteojo Kholes de 1-5x25. Si vamos a cazar en terrenos muy cerrado tipo selvas o bush cerrado, será mucho más efectivo por su moderada velocidad, mayor peso de bala, mayor momento y enorme contundencia como calibre único para antílopes incluido eland. De hecho lo he utilizado muchas veces en tiros rápidos y difíciles en este terreno, obteniendo resultado inmejorables que dejaron admirados a varios cazadores profesionales que no estaban familiarizados con el 9,3x62, alguno de los cuales lo rebautizó como *little canon* o pequeño cañón.



Bernardo Gómez-Arroyo eligió su veterano Sauer 30.06 para este safari de antilopes en Suráfrica. Dado que lleva toda la vida cazando con él, le ofrecía la familiaridad y confianza necesarias. Utilizó las magníficas balas norma Oryx de 200 grains de expansión controlada por su camisa soldada al núcleo que evitan cualquier fragmentación y sobreexpansión de las mismas y aseguran una retención adecuada de peso y penetración. El veterano 30.06 fue perfectamente adecuado incluso para un eland, haciendo con él magníficos y rápidos tiros con el cerrado bush donde se realizó este safari. El 30.06 con su velocidad moderada, increíble suministro de todo tipo de balas y todo tipo de pesos, es uno de los calibres más adecuados para un safari de antilopes. Utilizando el peso de 200 grains será magnífico en cortos disparos en el bush y con balas ligeras de 150 y 165 grains será adecuado para zonas en que se esperan tiros largo. Además si por mala suerte las líneas aéreas le pierden su munición, en cualquier armería que entre en África encontrará varios tipos de balas con los que salvar su cacería.

peligrosísimo si lo hace mal, le será algo totalmente familiar. Pero, por favor, no saque del maletín rígido un rifle de grueso calibre a su profesional absolutamente nuevo y le explique lo maravilloso que es aunque nunca ha tirado con él, pues le estará anticipando el desastre. En una ocasión he visto a un cazador un elefante a 40 metros sencillamente porque el cazador cerró los ojos tres segundos antes de apretar el gatillo anticipando el culatazo que iba a recibir y al cual no estaba acostumbrado. Afortunadamente lo falló, pues si le hubiera pegado en la tripa el lío hubiera sido campeonato pues habría que pistearlo con el peligro que eso supone, y si no lo hubiéramos cobrado a él sí se lo hubieran cobrado, pero en dólares, y no le hubieran dejado tirar otro, habiendo perdido un trofeo a por el cual, después de muchos sueños, esfuerzos y dinero, había ido a África.

Por favor, antes de su safari si usa un arma nueva y especialmente si hay caza peligrosa en el menú, practique, practique y vuelva a practicar. Tome esta frase como lo más importante de todo lo que va a leer a continuación. Si no sabe dónde ni cómo, llámeme, que me ofrezco a acompañarle a un campo de tiro a probar y ver su maravilloso nuevo rifle africano. No lo olvide,

si conoce su nueva arma, la maneja bien, practica con ella, elige un calibre razonable y de contrastada eficacia, no pierde los nervios y gracias a todo ello coloca el primer tiro exactamente donde lo tiene que colocar, no tendrá ningún problema para cobrar cualquier animal, por grande, fiero y peligroso que sea de la variada y maravillosa fauna africana.

Y hecha esta importante introducción vamos a pasar a revisar el tema a lo largo de tres capítulos pues es demasiado largo para tratarlo en un solo número. Haremos lo que a mi juicio puede ser una orientación personal sobre las baterías africanas para el safari moderno. En el capítulo primero de esta serie hablaremos de cómo elegir un rifle cuando sólo llevamos uno a África. Diferenciamos entre safaris sin caza peligrosa o sólo de *plains game* y aquellos en los que incluimos algo de caza peligrosa. Vimos las ventajas e inconvenientes de llevar sólo un arma a África, siendo el principal inconveniente el quedar desarmados en caso de sufrir alguna avería mecánica.

En el segundo capítulo veremos las diversas posibilidades y combinaciones que se nos ofrecen si decidimos llevar dos rifles a África. Tocaremos los rifles de cañones intercambiables hoy muy de

moda. También veremos brevemente el hipotético y rarísimo caso de llevar tres rifles a África.

En el tercer capítulo, y último, veremos los tipos de balas de que dispone el safarista actual. Cómo seleccionarlas en función de su dureza y control de expansión y cómo combinarlas para tener éxito en el safari de nuestro tiempo. Este proyectil o bala bien elegido y combinado será más importante que el rifle y el calibre que lo dispara, pues al fin y al cabo, de todo su carísimo equipo de rifle y antejo, lo único que tocará su presa, penetrará y matará será su bala. Pero sólo si elige bien.

El moderno safari africano de un solo rifle

Desde aquellos increíbles safaris de seis meses de duración, con porteadores, varios elefantes, leones y rinocerontes, que todos hemos leído y que hacían a principios del siglo XX personajes como el **duque de Mandas**, el **duque de Medinaceli**, el ex presidente de Estados Unidos **Roosevelt**, etc., las cosas han cambiado mucho. Estos safaris solían incluir dos elefantes, dos leones (que se consideraban alimañas), varios búfalos y rinocerontes, pero, amigo, ya



Varias opciones para llevar un solo rifle a África. De izquierda a derecha vemos: el límite inferior podríamos ponerlo en un 7 mm Remington Magnum o un 30.06. Más adecuado si hay antílopes grandes podríamos poner un 300 Winchester Magnum o el veterano 8x68 y si tenemos la opción de eland, estaríamos más cómodos con un 338 Winchester Magnum. Todos ellos, con balas adecuadas de gran control de expansión, serán magníficos como rifles únicos para un safari de *plains game*, especialmente si el terreno es abierto y las distancias de tiro largas. Si cazamos en terreno de bush cerrado, y esperaremos distancias de tiro más cortas a veces cortísimas, estaremos mejor servidos por calibres más contundentes, pero de retroceso aceptable y mayor peso de bala, aunque su trayectoria no sea tan tensa. Destacaré el 35 Whelen con mayores problemas para encontrar munición y el 9,3x62 con todo tipo de balas y pesos, el cual me ha dado resultados increíbles en este tipo de safaris. Por último si pensamos cazar antílopes pero además buscamos prioritariamente eland, o hay algo de caza peligrosa en el menú y sólo vamos a llevar un rifle, casi nuestra única opción será el veterano 375 HH. Con un anteojo de pocos aumentos será el mínimo legal para los grandes y a la vez tendrá el alcance y precisión necesaria para todo tipo de antílopes a distancias cortas y medias a las que se suele tirar en África.

sabemos que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Hoy, lo normal son safaris de 7 y 10 días, menos frecuentes de 14 y rarísimos los de 21 días. El 90% de los safaris actuales son sólo de antílopes o *plains game*. Algunos incluyen uno de los "grandes" como búfalo o leopardo, y ya son más raros los que

incluyen dos o más grandes, pues hoy se suele hacer un safari especializado para cada uno de estos animales. Por tanto, las tendencias y los tiempos han cambiado y casi lo más frecuente es viajar con un solo rifle.

Por ello empezaremos revisando el safari de un solo rifle y las posibilidades

Con un doblete de facochoero y bushpig conseguido en cinco minutos en Zimbabwe. El rifle utilizado fue un veterano Mauser del 9,3x62 con anteojo Zeiss de 1,5-6x42. Este conjunto es extraordinariamente corto y compacto pues apenas mide 95 cm de longitud y el hecho de llevar toda la vida monteando con él me da una familiaridad y conocimiento del mismo que me han sido muy útiles en África. Es difícil encontrar un rifle más adecuado para los cortos y rápidos tiros en el cerrado bush del sur de África, donde se tira difícilmente a más de 100 metros, muchas más veces a 60 y algunas a 30 metros. El calibre 9,3 con sus pesadas balas de velocidad moderada y gran peso es casi perfecto para estos tiros a distancias cortas. La bala utilizada fue la veteránísima TUG de 293 grains de doble núcleo, cuyo primer núcleo expande muy bien en animales medianos y pesados y el segundo núcleo aleado con antimonio es casi indeformable. Este segundo núcleo asegura una buena retención de peso siempre de más del 50% y asegura magnífica penetración por muy grande, duro y pesado que sea el animal. Tiene un rendimiento muy parecido a la Nosler Partition, otra magnífica veterana, aunque la TUG es algo más dura. Con ese peso puede ser excesiva para animales de este tamaño, pero sin embargo sería perfecta para eland, kudu o cebra, que también se tiraron en este safari. El problema de África es que no sabes qué se te va a presentar en el próximo minuto y por ello hay que ir siempre preparado para el mayor animal que busquemos en nuestra lista, como bien se hizo en este caso.



que se nos ofrecen para su elección. El safari medio actual incluirá media docena de antílopes, tal vez diez, y en algunos un búfalo, leopardo o elefante, raramente dos de los grandes y ya muy pocas veces tres o cuatro a la vez. Cada vez hay más restricciones de peso por parte de las líneas aéreas e incluso legales por parte de algunos países, lo que hace que hoy lo más normal sea viajar con un solo rifle.

El problema de África es la enorme variedad de pesos y tamaños de su fauna. Desde los cinco kilos de un dik-dik a las cinco toneladas de un elefante hay una enorme variedad de pesos de fauna que no se nos presenta en ningún otro continente. Si a la inmensa variedad de antílopes le añadimos animales tan diferentes en peso, resistencia y dureza como un elefante y un leopardo, y las balas totalmente diferentes que requiere cada uno, la ecuación se complica. Por tanto, si vamos a usar un solo rifle para toda esta variedad de fauna hay que elegirlo con mucho cuidado. Vamos a ir por partes y a diferenciar entre aquellos safari que incluyen caza peligrosa de los que no.

El safari solo de antílopes o *plains game*

En un safari de antílopes, si no vamos a incluir eland la cosa es sencilla. A partir de un 30.06 ó un 300 que maneemos bien, siempre, y esto es muy importante, con unas balas adecuadas, podemos empezar. Es verdad que hay cazadores, sobre todo mujeres y jóvenes, que han hecho maravillas con un 270 ó un 7.08 con balas muy escogidas con mucho control de expansión. Yo mismo he llevado en una ocasión sólo un 270 Winchester a Namibia para tiros largos a los springbucks en el desierto, pero era un safari en que acompañaba y asesoraba a un grupo organizado por mi y sabía que iba a tirar muy poco, y de ningún modo a un antílope pesado. Pero el sentido común y la ley africana del herido y no cobrado, nos aconseja empezar poniendo el mínimo en los 7 Remington Magnum, 30.06, 300 Magnum, sean Winchester, Weatherby o Remington UM o el veterano 8x68, con balas de peso mínimo de 175, mejor 180 ó 200 y óptimo de 220 grains.

Para este safari en Zimbabwe llevé sólo mi BRNO 550 del 375 H&E. El objetivo principal era un búfalo y lo cobré sin problemas. Antes del safari busqué en el campo de tiro en España unas balas blindadas, las V Mantel de RWS, que agruparan exactamente igual que unas de expansión controlada, las Swift-A-Frame que carga Remington en su serie Safari Grade, ambas de 300 grains de peso. Utilicé ambos tipos de puntas en el búfalo, haciendo el primer tiro al hombro con una A-Frame, con el búfalo perfectamente cuadrado a fin de que no lo pudieran atravesarlo y herir otro. Luego le tiré cuatro tiros de remate mientras huía con las blindadas que llevaba debajo en el cargador, a fin de conseguir penetración en estos tiros en ángulos forzosísimos. El primer tiro fue perfecto y hubiera sido suficiente, destrozando la parte alta del corazón, aorta y pulmones, como pudimos comprobar en la autopsia que me gusta practicar después. Pero eso yo no lo sabía mientras el búfalo corría los escasos 200 metros que pudo, antes de caer al suelo y morir, y por eso le coloqué cuatro tiros de remate. En caza peligrosa mientras el animal no esté en el suelo y totalmente muerto, no cese de colocar todos los tiros de remate que pueda –llamados en inglés *back up*–, esto le puede ahorrar muchos disgustos. Las balas no son caras si las comparamos con las tarifas de animales heridos y no cobrados, y no digamos con las tarifas de hospital.



A pesar de su juventud Luis y Jaime Cabanyes ya han cobrado varias especies de la fauna española. Guiados por su padre, Luis Cabanyes, se enfrentaron con 14 y 11 años a su primer safari africano. El rifle elegido fue un Remington modelo Seven de calibre 308 Winchester, sin duda una magnífica elección. Con su tamaño reducido era ideal para estos jóvenes cazadores, además su retroceso muy suave evitaba posibles gatillazos por miedo al mismo. El popularísimo 308 Winchester lo cargan muchas marcas con todo tipo de durezas de puntas y pesos de bala. Su padre eligió unas Power Point de 180 grains y fue perfecto para los antílopes de peso moderado, como impalas y facocheros, que cobraron. Si se hubiesen buscado antílopes más grandes hubiese sido ideal buscar balas de mayor control de expansión como las Nosler Partition o Norma Oryx. Estos calibres suaves y de velocidad moderada, como 308, 7mm 08, 260 Remington o el veteranísimo 7x57 son los calibres ideales para jóvenes o señoras que se inician en caza africana. Su suave retroceso evitará que el mismo afecte a su puntería y a la buena colocación de las balas.





Juan Carlos Santos es uno de los cazadores españoles con mayor experiencia en África. Para este increíble león que cobró en la magnífica Unidad 2 del área de caza de Matetsi, en Zimbabwe, utilizó su veterano 375 H&H que conoce como la palma de su mano. Dado que fue expresamente a por este león que podía haber entrado desde el vecino Kalahari de Botswana, llevó un solo rifle que además le valió para todo lo demás que tiró. El 375 H&H será ideal con unas balas de mediano control de expansión como una Norma Oryx, Nosler Partition, Nosler Accubond, Remington Swift Sirocco Bonded o las RWS TUG o DK para este importantísimo tiro. Estas balas abrirán en la fina piel de un león pero controlarán la expansión sin desintegrarse aunque choquen con alguno de sus descomunales huesos y seguirán penetrando. Estas balas con el veterano calibre será una opción magnífica para un carísimo y especializadísimo safari de león. Dado que a un rifle del 375 H&H es muy fácil ponerle un anteojito será estupendo para tirar con pésima luz en un blind, tiene la potencia necesaria para uno de estos enormes gatos, su culatazo es tolerado por la mayoría de los cazadores sin que afecte a su puntería, y cumple con la ley de la mayoría de los países.



Si va a tirar grandes antílopes como kudu, sable, waterbuk o cebrá y sobre todo si tenemos en el menú un eland, saltaríamos a un mínimo con un poco más de potencia y peso de bala, tipo los 338 Winchester Magnum, 325 WSM, 340 Weatherby, 358 Norma Magnum. Si preferimos rifle de retroceso más suave pero contundente, un 35 Whelen o el veterano y maravilloso 9,3x62, con balas de 250 grains en adelante será insuperable. Si el terreno es más abierto, como zonas de Namibia, sur de Suráfrica o llanuras de Tanzania, me inclinaría por los primeros; si voy a cazar en el norte de Suráfrica, Zimbabwe o Zambia, donde por lo cerrado del *bush* no se suele tirar a más de 100 ó 150 y muchas veces sólo a 30 metros, elegiría mejor los dos últimos. Perso-

Jesús Montaner, de Huesca, nos muestra un precioso elefante de 73 libras cobrado en Botswana. Es hombre de pocas armas, pero las que tiene las conoce y maneja muy bien. Para este safari de elefante sólo llevó su súper familiar 375 H&H y con él cobró todos los antílopes que le interesaban sin problemas. Si llevamos un solo rifle a África y queremos tirar antílopes y fauna peligrosa, casi las únicas opciones lógicas y legales son un 375 o un 416 con anteojito. Este 375 H&H con unas buenas balas blindadas fue perfecto para colocar con precisión un tiro en el cerebro de este elefante, que murió sin enterarse sobre sus propios pies. Es mejor una bala del 375 que conocemos y manejamos bien, colocada en el sitio correcto, que una del 460 Weatherby o cualquier otro gran calibre que por no estar acostumbrado a ese nivel de retroceso colocamos en el estómago de ese mismo animal. Esta foto creo que es una buena muestra de ello.

nalmente he usado en varios safaris mis venerables 9,3x62 para todo tipo de *plains game*, y el resultado en terreno cerrado ha sido insuperable.

Pero sobre todo si el eland es un objetivo prioritario, entramos totalmente en el campo del magnífico 375H&H. Sé que esto es absolutamente discutible y muchos eland se han cobrado con 300 e incluso 30.06, pero aquí estoy intentando decir lo que a mi juicio es ideal y no las excepciones y casos puntuales. Cada vez yo, personalmente, y más cazadores que envió a África usan el 375 H&H para todo lo que sean antílopes, y cuanta más experiencia tienen más lo hacen, sencillamente porque es demoledor. Eso sí, antes tiene que comprobar que ese retroceso no afecta su manera de tirar y además aconsejo mucho probar el rifle y entrenarse con él todo lo posible en monterías españolas –ya verá qué pocos guarros tiene que pistear– y aguardos antes del primer safari. Si a esto le añadimos la enorme facilidad de encontrar munición en África, en caso de que la nuestra nos la pierdan las líneas aéreas o se acabe, no cabe duda que con el veterano 375 H&H no nos equivocaremos, igual que no se han equivocado miles de cazadores que lo han utilizado en los 98 años que lleva en servicio.

Cualquier otro 375, sea Weatherby, Remington UM, Ruger, Taylor o el moderno 376 Styr, a mi juicio no ofrece ninguna ventaja en los cortos tiros en el *bush* africano. Sí pueden darle en cambio problemas por su incremento de culatazo que le puede hacer tirar peor, excesivas velocidades que pueden producir sobreexpansiones y falta de penetración y mayor dificultad, a veces imposibilidad, de encontrar balas si le hacen falta.



Felipe Batista nos muestra un precioso sable que cobró en la Unidad 2 del área de caza de Matetsi en el noroeste de Zimbabwe, apenas a una hora en coche de las cataratas Victoria. Probablemente Matetsi es uno de los mejores destinos para sables de calidad del mundo, seguido de cerca por Kafue en Zambia. Esta cacería combinaba varios antílopes y leopardo, un safari muy común hoy. Felipe llevó su veterano y familiar Manlicher Luxux del 300 Winchester Magnum, con anteojo Zeiss de 2,5-10x50, una magnífica elección. El 300 WM ofrece contundencia y alcance para cualquier antilope y con ese magnífico anteojo súper luminoso es perfectamente adecuado, siempre que la legislación local lo autorice, para un leopardo. En el 300 WM tiene más posibilidad de abrirse la bala y expandir dentro del cuerpo de un leopardo que difícilmente llegará a 90 kilos, que con un calibre superior, cuyas balas aunque expansivas estarán pensadas para animales mucho más pesados que un leopardo. Por su retroceso aceptable la mayoría de los cazadores suelen ser más precisos con él que con un 375 H&H, lo cual es vital para colocar el tiro bien a uno de estos elusivos y peligrosísimos gatos con poca luz. La bala elegida fue una Nosler Partition de 200 grains, también otra elección óptima como bala única para esta combinación de safari gracias a su doble núcleo separado por la famosa partición. Su primer núcleo muy blando y de fina camisa se abrirá y hará mucho daño en un leopardo o en antílopes pequeños, y su segundo núcleo blindado desde la partición, penetrará por muy pesado que sea el antilope que tire como este sable de la foto. Esta magnífica combinación de bala, calibre y anteojo, aunque con distinto rifle, la he llevado varias veces yo mismo a este tipo de safari de *plains game* y leopardo.



Un bonito búfalo en la desembocadura del Zambeze en las llanuras litorales de Morrromeu, Mozambique. El delta que forma la desembocadura del Zambeze, aparte de tener una de las mayores concentraciones de búfalos de África, es uno de las zonas de caza más bonitas y diferentes que he visto en todo ese continente. Para entrar en los pantanos no se pueden usar otros vehículos que los anfibios canadienses de ocho ruedas Argo, lo cual es una curiosa novedad. A pesar de ellos los recechos finales a los búfalos hay que hacerlos a pie cruzando canales a veces llenos de hipopótamos y cocodrilos, lo cual dota a esta caza de una gran emoción. En este safari sólo estaba interesado en tres especies un tanto distintas: búfalo, blue duiker y suni, que desde los 800 kilos del primero a los escasos cinco kilos de los segundos plantean un curioso dilema a la hora de elegir arma. Pues para llegar en un largo viaje en avioneta desde Pretoria el magnífico profesional que es Gert Saaiman, pone grandes restricciones al peso y solo me dejó llevar un rifle. Lo resolví con el veterano 375 H&H buscando unas balas blindadas que agrupasen muy bien y con las cuales, además del búfalo, pude cobrar esos difícilísimos antílopes enanos sin dañar su preciosa piel.



Si llevamos sólo un 375 HH a un safari de antilopes que incluya búfalo o elefante y leopardo, debemos elegir con muchísimo cuidado las balas a llevar. Es prácticamente el único caso en que debemos elegir tres tipos de bala. Para elefante y tiros de remate o *back up* a búfalos, debemos usar una blindada. Norma ahora carga las magníficas balas Woodleigh australianas en su serie PH, además de 350 grains, lo cual aumenta el poder de parada y momento del 375 H&H. Las Woodleigh Welcore de camisa soldada al núcleo y paredes superreforzadas serán óptimas para un primer tiro al hombro de un búfalo bien colocado y para los mayores antilopes como eland. Por último las Remington Soft Point de 270 grains serán magníficas para que abran en los escasos 80 kilos del leopardo y para todo tipo de antilopes pequeños y medianos. Pero es muy, pero muy importante que antes de su safari se asegure en el campo de tiro de que agrupan de manera parecida, pues no tiene porqué. Si no, deberá cambiar a balas de las mismas características que agrupen suficientemente bien. Esta práctica comprobando agrupaciones le será muy útil para familiarizarse y conocer su rifle, si éste fuera nuevo.

Antes de pasar al siguiente apartado voy a reiterar algo que ya he dicho antes, pero en lo que insistiré muchas veces a lo largo de estas líneas. Mucho más importante que el rifle y calibre que utilice es su familiaridad y habilidad con el mismo. Si el rifle que usted ha utilizado toda la vida y que maneja como su propio brazo derecho es un 30.06 ese es el rifle que debe llevar a su safari de antilopes en África. Si será muy importante la elección de la bala adecuada para esa África, pero de ello hablaremos extensamente más adelante. No se vuelva loco pensando si debe comprar un 300 Weatherby o un 300 Remington Ultra Magnum y ni se le ocurra llevarlo a África sin probarlo intensamen-

te y acostumbrarse a él. Con su veterano 30.06 tendrá mucha más posibilidad de colocar la bala en el sitio correcto, que es el secreto del tiro en África, y eso será mucho más importante que unos pocos metros más por segundo de velocidad en una bala mal colocada.

Safaris de un rifle con caza peligrosa

Ahora vamos a suponer que queremos llevar un solo rifle a África pero incluimos alguno de los “grandes” como búfalo, leopardo, elefante o león, por el orden en que se suelen cazar en la vida de un safarista de hoy. Pues la cosa se simplifica mucho porque no hay casi otra solución que el 375 HH con anteojo. No sólo por

tener la potencia necesaria sino porque muchos países africanos lo establecen como mínimo legal para las “grandes”. Sé que para elefante es marginal pero bien cubierto por un buen *stopper* del 458, 470 ó 500 de su cazador profesional muchísima gente ha cobrado sus primeros elefantes en África sin problemas. Además tiene el alcance necesario para todos los antilopes que usted quiera tirar, salvo tal vez en terrenos muy abiertos. Si usted conoce su rifle, ha tirado al blanco con él, lo tiene bien puesto en tiro, y sabe jugar con los distintos tipos de balas modernas, con un anteojo de 1 a 4 ó 6 aumentos, será perfecto como rifle para este tipo de safaris.

Si fuese legal, yo personalmente –ojo no lo estoy recomendando–, no tendría ningún problema en buscar un búfalo, siempre autorizado y cubierto por mi cazador profesional como debe ser, con uno de mis queridos 9,3x62 que conozco como el pasillo de mi casa. De hecho con ellos se mataron miles de búfalos, leones y elefantes en África en la primera mitad del siglo XX en las ex-colonias alemanas de Tanganyca (hoy Tanzania), África Suroccidental Alemana (hoy Namibia) y Camerún antes de que pasase a Francia a finales de la Primera Guerra Mundial. Sólo la destrucción de todas las fábricas de armas y arsenales alemanas durante

Domingo Contreras, de Mérida, nos muestra el leopardo que cobró en el valle del Zambeze en Zimbabwe. Domingo es un hombre de Blaser y para este safari utilizó su cañón 375H&H como única arma. Con este calibre cobró sin problemas –jugando bien con los tipos de balas– hipopótamo, búfalo y este precioso leopardo, además de varios antilopes. Un 375 H&H es junto con un 416, ambos con anteojo, casi la única posibilidad como rifle único para este tipo de safaris que combina *plains game* y algunos grandes. Si los antilopes tienen más peso dentro de sus preferencias, además incluye leopardo –en el cual es mucho más importante colocar el tiro y elegir bien una bala que expanda–, y el terreno es más abierto, me inclinaría por el veterano 375H&H. Si incluye pocos antilopes, tiene elefante como objetivo principal y el terreno es más cerrado, creo que estaría mejor servido con un 416 Rigby o Remington, pero sólo si usted es capaz de soportar este nivel de retroceso sin que afecte a su puntería.





Juan Carlos Santos con un elefante de 83 libras de Botswana, cobrado hace sólo unos par meses. El rifle utilizado que nos muestra fue un maravilloso rifle Rigby de máxima calidad de acabados del 416 hecho por Paul Roberts, dueño de esta maravillosa marca, especialmente a la medida para él. El 416 con miras abiertas es magnífico como arma única para un safari que incluya elefante y será mucho más contundente y adecuado que un 375 H&H para esta cacería especialmente si el terreno es cerrado. Además permitirá que le pongamos un pequeño anteojo de 1 a 4 aumentos, con suficiente distancia ocular para evitar cortes en la ceja. Con este anteojo nos permitirá si fuera necesario, cobrar los pocos antílopes que nos interesen, o colocar un tiro perfectamente en un búfalo a 90 metros, pues el 416 Rigby tiene una trayectoria muy aceptable hasta 150 e incluso, si conocemos sus caídas, 200 metros.

la Segunda Guerra Mundial, motivaron el ocaso de este maravilloso calibre y su sustitución por el 375 H&H de origen británico y, por tanto, de los ganadores de las dos contiendas. Pero si queremos cumplir las leyes actuales lo debemos relegar a los safaris de caza no peligrosa, donde brilla como el oro, especialmente en terreno cerrado.

Por tanto, la única otra opción que veo es uno de los 416 actuales con un anteojo de 1 a 4 ó 6 aumentos. Si usted va a cazar en terreno cerrado y su elefante o búfalo es la parte principal de su safari, indudablemente estará mejor armado con un 416. Mayor calibre, mayor peso de bala, mayor momento, lo harán mucho más adecuado, especialmente si el terreno es cerrado y la distancia corta. Lo más lógico es que sea un Rigby, tanto por tradición como por suministro de balas en África, pero también podría ser un Remington, que indiscutiblemente será más barato, tanto el rifle como la munición. Al igual que con el 375, personalmente no veo ninguna ventaja en complicarse la vida con otras opciones del 416 como los Weatherby, Taylor o Hoffman. Le supondrán mayor retroceso y muchos más problemas de suministro de munición. Si usted tuviera un precioso 404 Jeffery siempre que tuviera

Para llevar un solo rifle en un safari que incluya varios antílopes y alguno de los grandes, apenas podemos elegir más que entre un 416 Rigby o Remington y un 375 H&H, con anteojo. Si el safari incluye pocos antílopes, elefante y es terrenos cerrado, estará mejor servido por un 416 Rigby como el de al foto, hecho de máxima calidad por la Armería de Madrid. Si va a tirar varios antílopes, tal vez un leopardo y algún búfalo, y el terreno es más abierto, que exija tiros más largos, podría ir mejor preparado con un 375H&H, como mi magnífico aunque espartano Brno 550.

anteojo, cosa muy rara en los antiguos rifles de este calibre, sí le daría el mismo servicio, y con enorme romanticismo, pero también mayores problemas de suministro de munición.

En general, la gente que va a por su primer safari de caza peligrosa, ya ha ido antes a varios safaris de antílopes y, por tanto, no estará demasiado interesado en casi ninguno de ellos. En ese caso, creo que estaría mejor servido por un 416 que con un 375 especialmente si lo que busca es elefante. Por tanto, dependiendo de lo abierto o cerrado del terreno y del porcentaje de peso en la balanza que tengan los antílopes y los grandes, y si incluye elefante o no, podrá decidirse por uno de estos dos calibres como rifle único y con ninguno de ellos quedará decepcionado.

Una de las ventajas de llevar un solo rifle es que si elige bien, lo conoce y lo domina, no podrá equivocarse y siempre estará

preparado para cualquier animal que se le presente dentro de la inmensa variedad africana. Pero el safari de un rifle tiene un inconveniente y es que si algo se rompe, sea anteojo, culata o mecánica quedará desarmado. Por tanto, en el siguiente número vamos a repasar la posibilidad de llevar dos rifles a un safari o rifles de cañones intercambiables. Tocaremos también la posibilidad de llevar tres aunque esta última opción casi pertenece al pasado. Dentro de dos números en el tercer y último capítulo le anticipo que veremos los tipos de balas de que dispone el safarista actual. Como seleccionarlas en función de su dureza y control de expansión y como combinarlas para tener éxito en el safari de nuestro tiempo.

Sólo me queda despedirme, quedando a su disposición para cualquier duda o aclaración me quiera plantear.

Un abrazo y buena caza. **H**



